

AÑO XXXIV ❖ MAYO, 1933 ❖ NÚM. 398

EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

REVISTA DE ORATORIA, DE ESTENOGRAFÍA
Y DE MECANOGRAFÍA IBERO-AMERICANO-FILIPINA

FUNDADA EN 1900



Fuera de concurso (Jurado) en la Exposición caligráfica de Madrid, 1902.

Medalla de oro en la Internacional de Estenografía de Szeged, 1907.

Gran premio en la Exposición Estenomecanográfica de Madrid, 1912.

Medalla de oro en la Exposición Estenomecanográfica de Valencia, 1927.



Fundador: ILMO. SR. D. L. R. CORTES

Taquígrafo Redactor del Senado

Comendador de número de la Orden Civil de Alfonso XII

PUBLICACIONES TAQUIGRÁFICAS

DE VENTA EN LA LIBRERIA DE NICOLAS MOYA

Carretas, 37 - MADRID

TAQUIGRAFIA.—Reglas y ejercicios graduados para el estudio de este arte, por Federico Martín Eztala.—Quinta edición.—Obra de texto, oficial, en la Escuela fundada por don Francisco de Paula Martí.—Un tomo en 4.º, de 206 páginas	6,50
CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE LA TAQUIGRAFIA, por Urrueza. — Séptima edición.—Precio de la colección	2,00
Cuaderno suelto.	0,25
PEPITO QUIERE SER TAQUIGRAFO.—Lec- ciones de taquigrafía elemental para los niños, por Federico Martín Eztala.—Un tomo en 8.º	2,00
TAQUIGRAFIA DE LA MUSICA, por D. Fran- cisco de Paula Martí	3,00
RETRATO DE D. FRANCISCO DE PAULA MARTI.—Magnífica fototipia de 50 por 65 centímetros	5,00
TELESTENOGRAFIA. — Sistema de escritura abreviada para las comunicaciones telegrá- ficas, por Federico Martín Eztala.	1,00

Todas estas obras se remiten a provincias a reembolso, o sea a pagarlas cuando las entrega el cartero, abonando un suplemento de 50 céntimos.

EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

Director: D. PEDRO C. SORRIBES
TAQUIGRAFO DE LAS CORTES

Redactor - Jefe: D. RAMIRO MERINO
TAQUIGRAFO DE LAS CORTES

Redacción y Administración: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—*D. Salvador Llopis de Linage.*—¡Federados!—*Los nuevos taquígrafos del Congreso.* Angeles Soler. Enrique Ibáñez.—*Nuestras entrevistas.* El Doctor Dartigues.—*Federación Taquigráfica Española.* Acta. Premio Bergamín. Acta de la junta general ordinaria.—*Bibliografía.*

DON SALVADOR LLOPIS DE LINAGE

El día 24 del presente mes falleció en Madrid D. Salvador Llopis de Linage, redactor jubilado del *Diario de Sesiones*, del Congreso de los Diputados. Había nacido en Avila el 1.º de enero de 1854. A los catorce años de edad aprendió la Taquigrafía, copiando lecciones escritas por el taquígrafo del Congreso D. Eugenio Gimeno.

En 1.º de junio de 1874 ingresó en caja para prestar el servicio militar (quinta de Castelar, sin sorteo), siendo destinado al Ministerio de la Guerra, donde llegó a Escribiente Mayor. En 1879 se le concedió el grado de Alférez de Infantería en recompensa al mérito contraído como autor del *Curso práctico de Taquigrafía* que presentó a un concurso anunciado por la Academia de E. M. del Ejército, obra publicada en la Biblioteca de EL MUNDO TAQUIGRAFICO por su Director-propietario, D. Ricardo Cortés (q. e. p. d.).

En 1882 obtuvo la licencia absoluta para dedicarse a la industria eléctrica, siendo Secretario y Cajero, durante seis años, de la Sociedad Matritense de Electricidad, que dió a conocer en Madrid este sistema de alumbrado.

En 26 de abril de 1888 fué nombrado Taquígrafo del Congreso de los Diputados, después de reñida oposición, en la que se dió el caso de resultar empate entre los Sres. Alisedo, Reiguera (q. e. p. d.),

Fonsdeviela (D. Narciso) y Llopis, el cual salió victorioso en el ejercicio extraordinario que hubieron de practicar los cuatro opositores.

Fué taquígrafo del Banco Hispano Alemán, del Marqués de Pickman, de D. Natalio Rivas, de D. Emilio Riu, de D. Alejandro Pidal, de D. Vicente Piniés, de D. Juan Romero Martínez y del Marqués de Casa Bermeja, habiendo trabajado también con el Conde de San Luis, con D. Luis Oriol, D. Juan de la Cierva y D. Salvador Manrique de Lara.

Prestó sus servicios como taquígrafo efectivo de la Junta Central del Censo desde la creación de este organismo hasta el 28 de febrero de 1921, fecha en que fué jubilado en el cargo de Redactor tercero del *Diario de Sesiones*.

Había desempeñado los cargos de Vicepresidente y Tesorero de nuestra Sociedad, de la que era socio de mérito, y allí tuvo a su cargo una clase de Taquigrafía por la que desfiló una verdadera legión de muchachas que se capacitaron bajo la paternal dirección de D. Salvador, como todos le llamábamos, para desempeñar los modestos destinos que han hecho tan popular la simpática figura de la taqui-meca.

También fué Tesorero de la Asociación de Taquígrafos de las Cortes. Era Caballero de primera clase de la Orden del Mérito Militar y Benemérito de la Patria.

Por su gran capacidad de trabajo, por la firmeza de su voluntad y por su rectitud, D. Salvador Llopis mereció el respeto y la consideración de sus compañeros. Los achaques propios de su avanzada edad le tenían hace tiempo alejado por completo de la vida social.

Descanse en paz el querido compañero y reciban sus familiares nuestro pésame muy sentido.



¡FEDERADOS!

El domingo 11 de junio, a la una y media de la tarde, festejaremos el XXX aniversario de la fundación de nuestra Sociedad con un banquete en el restaurante Dancing Madrid-Bombilla (Carretera del Pardo, 1 y 3). Se comerá bien y por poco dinero. Las tarjetas, al precio de 10 pesetas, pueden recogerse en la Secretaría de la Federación.

LOS NUEVOS TAQUIGRAFOS DEL CONGRESO

ANGELES SOLER

Su ingreso en la Redacción del *Diario de Sesiones* no solo es un nuevo exponente del triunfo del feminismo en nuestro país, sino que tiene rango de verdadero acontecimiento en los fastos taquigráficos. Ciertamente es que la mujer viene hace ya tiempo actuando en España en el campo de la Taquigrafía, pero circunscrita en sus actividades al ejercicio de la enseñanza y a los trabajos de oficina, y, aunque nadie ignora que, en distintas ocasiones, hizo el sexo bello algunos intentos para incorporarse a la taquigrafía parlamentaria, sabido es que fueron tan limitados en el número como desafortunados en el éxito. Importa, pues, destacar y celebrar el resultado de las últimas oposiciones por la significación que entraña.

No es ahora sólo cuando la gentileza de Angeles Soler se asoma a la ventana de la celebridad en esta Revista. En 1927, precisamente en mayo, el mismo mes en que ha logrado su rotundo éxito, EL MUNDO TAQUIGRÁFICO publicaba un retrato de nuestra encantadora compañera, acompañado de unas líneas biográficas que nos complacemos en recoger, poniéndolas al día.

Angeles Soler nació el 15 de enero de 1905 en Santa Cruz de Torre (Gijón). Empezó a estudiar la Taquigrafía en 1921 en la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, de donde es profesor nuestro querido amigo, D. Juan José Urrutia, a quien felicitamos por el triunfo de su discípula; por su gran aplicación obtuvo en todos los cursos las mejores calificaciones y el premio que, mediante un ejercicio-oposición, se disputan anualmente las alumnas que alcanzan brillantes notas.

En la Federación dió excelentes pruebas de su valía, estando en posesión de los premios correspondientes a los grupos cuarto y



quinto (100 a 120 y 120 a 140 palabras) en los Concursos de entrenamiento. También obtuvo los premios Bergamín, Martí y Cortés, dando ya, con estas victorias, prueba de su plena capacidad profesional. Fué Vicesecretaria de la Juventud de la F. T. E. y también ha formado parte de la Directiva de nuestra Sociedad.

El Estado tiene la suerte de contarla entre sus funcionarios en la Dirección general de Comunicaciones, donde ingresó, por oposición, como Auxiliar, siendo una de las tres opositoras que aprobaron en el ejercicio de Taquigrafía que figuraba en la convocatoria como mérito para mejorar la puntuación. Últimamente prestaba sus servicios en la Estafeta del Congreso de los Diputados, gozando generales simpatías.

Finalmente, como ha dicho D. Juan M. Mata en el bien escrito y documentado artículo que dedicó a Angeles Soler en *A B C* con motivo de su triunfo taquigráfico, nuestra compañera hizo su preparación «merced a la ayuda generosa del gran taquígrafo Sr. Sanz, que fué el incansable Cirineo de la señorita Soler».

ENRIQUE IBAÑEZ

Nació en Bilbao el 17 de noviembre de 1904. En 1921 comenzó en Madrid el aprendizaje de la Taquigrafía. Con nota de sobresaliente hizo el primer curso en la clase que en la Federación, dirigía entonces D. Juan Soto de Gangoiti, hoy Redactor del *Diario de Sesiones* de las Cortes Constituyentes, y con el mismo maestro siguió el segundo curso en el Ateneo de Madrid, obteniendo premio.

Ibañez trabaja con entusiasmo y pronto empieza a cosechar los frutos de su esfuerzo. Primero se le conceden los premios de los tres grupos de velocidades de los Concursos ordinarios de nuestra Sociedad. Seguidamente alcanza el premio «Martí» y no mucho más tarde logra el premio «Cortés», después de un ejercicio cuya velocidad media fué de 170 palabras por minuto.

Nuestro nuevo compañero, ya profesionalmente consagrado, se presenta en 1926 a las oposiciones convocadas por la Dirección general de Marruecos y Colonias para proveer nueve plazas de taquígrafos en el Protectorado y obtiene el número uno.

No se duerme sobre los laureles en tierra de moros, sino que trabaja con perseverancia. En el campeonato celebrado con ocasión

del II Congreso Hispano-Americano-Filipino, que tuvo lugar en Valencia, en 1927, obtuvo el premio en metálico y las medallas de oro concedidas al campeón por la F. T. E. y la Academia de Taquigrafía, de Barcelona.

El mismo año toma parte en el Certamen de Taquigrafía organizado por D. Federico Martín Eztala, de grata memoria, para conmemorar el centenario de la muerte de Martí, con el concurso de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, y triunfa en las dos pruebas más importantes de dicho Certamen, obteniendo diploma, medalla de oro y 500 pesetas de premio en cada una. En 1929 acude al campeonato organizado en Barcelona por la Academia de Taquigrafía y se le concede el segundo premio, consistente en una importante cantidad en metálico, una pluma estilográfica y una medalla de plata.



Al fijar su residencia en Madrid, por ser trasladado desde África a la Dirección general de Marruecos y Colonias, ingresa en la redacción del diario *Ahora* para copiar taquígraficamente las conferencias telefónicas; pasa luego a *Crisol*, y cuando este periódico cambia su nombre por el de *Luz*, allí continúa Ibáñez, hasta febrero último, mes en el cual cesa, con casi toda la redacción del citado periódico de la noche, con motivo de un episodio bien conocido.

En la Federación se ha formado nuestro querido colega y allí actuó constantemente. Perteneció al Comité administrativo de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO y ha sido Director de Prácticas hasta fecha reciente.

Los nuevos taquígrafos del Congreso, además de ostentar una ejecutoria profesional envidiable, son positivamente rumbosos. Apenas posesionados de sus cargos, tuvieron la generosidad de obsequiar con un opíparo almuerzo a sus compañeros los taquígrafos parlamentarios, al Oficial Mayor de las Cortes, D. Luis San Martín y a D. Alberto Reiguera, Oficial de Secretaría afecto al servicio del *Diario de Sesiones*.

A los postres, D. Ramiro Merino, hizo las delicias de la concurrencia con las siguientes humoradas:

«Yo quisiera hilvanar unas palabras de gratitud en honor de estos dos nuevos compañeros, que no sólo han venido a hacer más llevadera nuestra labor sino que han irrumpido alegres y modernos en nuestras costumbres con un «todo está pagado» de que no había precedentes.

Y aunque uno está mandado retirar, o jubilar, o extinguir o fastidiarse, que todo viene a ser lo mismo y no tiene más humor que el que produce reuma, debe expresar de algún modo su agradecimiento, aun a riesgo de poner de manifiesto su necedad.

Digo yo que en adelante, para enterarse del resultado de las oposiciones habrá que preguntar, como en otros trances: ¿Ha sido chico o chica? Porque ya se ha demostrado que puede ser chica.

Por cierto que nuestra oficina se ha iluminado mucho con la presencia de Angeles Soler, y cuando la vemos trabajar con un ramito de flores en su mesa, nos parece el altarcito de Nuestra Señora de la Redacción y nos avergonzamos de los ceniceros repletos de colillas, que hay en las otras mesas y que ella ve aunque procuramos ponerlos detrás de los tinteros.

Nuestra vida burocrática tiene ahora que cambiar mucho. Una de las cosas más urgentes será establecer un turno junto a la mesa en que Perico Sorribes suelta la serpentina de sus dibujos laicos, para avisar a tiempo y evitar una catástrofe.

Ahora bien; las cosas no cambian en un día, y Angeles nos hará la merced de darse cuenta de que nuestro oficio lleva aneja la interjección de cierto calibre. Ella debe ser tolerante y seguir el ejemplo de aquel prelado que viajaba en diligencia y al sufrir un atasco autorizó al mayoral a emplear el léxico que venía al caso. El ajo es el sidecar de la Taquigrafía, y la mejor prueba de compañerismo que podía darnos Angeles, sería adoptar un ajito, diluido y de poca virulencia, para traducir los turnos difíciles. Algo así como ¡colinchil!

Y a todo esto yo debería estar ya diciendo algo de Ibáñez; porque el hombre sea hombre no lo va a dejar uno en la penumbra. Digamos, ante todo, que Ibáñez es un taquígrafo con toda la barba y que se le nota aunque esté recién afeitado. Es un hombre que llega a nosotros con el título de campeón de Taquigrafía, de todas las categorías, cargado de pergaminos, de medallas, de premios en metálico; un hombre que podía publicar a fin de año el cuadro gráfico de

su campaña, como los toreros, para que se viera cómo había acaparado esos premios de 50 duros, a los que no nos dejan optar porque creen que podríamos ganarlos.

Todavía presiento que se me va a ocurrir una tontería más. Hombre, sí. ¿No se casan los maestros y las maestras y tienen no sé qué gangas de casa, luz y calefacción? Pues, ¿por qué no se casan él y ella? ¡Vaya matrimonio de cinco mil duros para arriba que les resultaría! Porque a lo que no estamos dispuestos es a permitir que Angeles se case con un diputado. El día de mañana se disuelven las Cortes y los niños se quedan sin una peseta por parte de padre.

Ya he notado que algunos radicales socialistas y hasta vascos navarros la miran con muy buenos ojos, por los que ella tiene; y es que viene tan pulcra, tan elegante y tan postinerilla, que yo, desde que alterno con ella, tengo que mudar de puños todos los días, porque ahora es cuando se destaca más el desaliño de uno y cuando son más hondas las rodilleras.

Aviso a los navegantes: he descubierto que Angeles tiene muy mal genio. No se fíen ustedes de ese tonillo infantil y quejumbroso y de esos morritos de infeliz que pone algunas veces. Porque el otro día la llamé «Angelita», se enfadó mucho, diciendo que no se llamaba Angela, sino Angeles, y al recalcar mucho lo de Angeles se puso por las nubes..... Es natural, al decir Angeles ya se los imagina uno como los de Murillo, volando por el espacio con sus alitas.

En todo caso lo que está peor es que en la lista de los turnos la designemos por el apellido. ¿Quién podría figurarse que detrás de un apellido hay una mujer tan guapa y tan inteligente como ella? Esto me recuerda el caso de un amigo mío que le gastaba a su mujer la broma de llamarla siempre por el apellido: —González a ver si das de mamar a este chico para que se duerma.

Bueno, ¿y qué más tenía yo que decir? ¡Ah, sí! Que también merecen nuestra simpatía los opositores que se han quedado en el camino. Deseemos su triunfo; pero como su ingreso en las Cortes exige nuestra vacante, brindemos con un discreto entusiasmo por el logro de sus aspiraciones.

En fin, ya ven ustedes que no he sabido expresar mi gratitud; pero también es verdad que no he comido de todo.....»

D. Juan Soto de Gangoiti, después de unas palabras de saludo a los nuevos compañeros, señaló un hecho importante en la historia de la Taquigrafía, que se destaca en las últimas oposiciones: la revelación de la mujer como taquígrafo parlamentario. Recordó que fué

en 1914, con ocasión de las oposiciones al profesorado de las Escuelas de Adultas cuando se manifestó por vez primera, con carácter oficial, la capacidad femenina para el ejercicio de nuestro arte. Señaló que era puesto de honor aquel a que ha llegado la mujer en lucha noble y leal, y terminó declarando que los taquígrafos de las Cortes debemos estar satisfechos, y más aún viendo personificado este triunfo en Angeles Soler, tan merecedora por todos conceptos de simpatía y aplauso.

D. Enrique Ibáñez, en su nombre y en el de la señorita Soler, en frases, plenas de sinceridad y llaneza, expresó el agradecimiento y complacencia que ambos sentían por la fraternal acogida de que habían sido objeto por parte de todos los compañeros al incorporarse a las tareas de su nuevo cargo, declarando que aquella natural inquietud que inevitablemente se apodera de todo el que ingresa en una corporación, quedó en ellos desvanecida desde los primeros instantes en que comenzaron a trabajar. Agradeció la presencia del señor Oficial Mayor y terminó ofreciéndose a todos.

D. José Alisedo dió la bienvenida a los nuevos compañeros en términos del mayor afecto. Señaló su gran complacencia por el triunfo de la señorita Soler, expresando la amargura que le produjo siempre ver que la mujer española no conseguía el acceso al ejercicio de la taquigrafía parlamentaria. Aventuró la creencia de que no serán muchas las que consigan otro tanto, por estimar que es muy difícil encontrar mujeres que reúnan las excepcionales condiciones de Angeles Soler.

Dijo que la victoria de Ibáñez era el triunfo de la Federación puesto que allí se había formado profesionalmente y enalteció la firme voluntad para el trabajo del nuevo compañero, ofreciendo su caso como ejemplo a los que quieran llegar.

Finalmente, con gran donosura, declaró que se podía afirmar que Angeles e Ibáñez eran los mejores taquígrafos que habían acudido a las oposiciones, pero no los más necesitados, puesto que podrían permitirse el despilfarro que significa el convite ofrecido a sus compañeros.

D. Luis San Martín, en el tono efectivo que es en él acostumbrado, dió la bienvenida a los nuevos taquígrafos de las Cortes, se ofreció a ellos como compañero y celebró que el fallo del tribunal que él presidiera fuese tan acertado como demostraban las manifestaciones que había oído.

Todos los oradores oyeron largos aplausos. Los comensales obsequiaron a Angeles Soler con una preciosa canastilla de flores que adornó la mesa.

LA TAQUIGRAFIA, INSTRUMENTO DEL TRABAJO INTELECTUAL

NUESTRAS INTERVIUS

II

EL DOCTOR DARTIGUES

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE CIRUJANOS, DE PARIS, Y PRESIDENTE
FUNDADOR DE LA U. M. F. I. A. (Unión Médica Latina)

En nuestro número de 21 de diciembre del pasado año, y acerca de la utilidad de la Estenografía en las profesiones intelectuales, publicamos nuestra entrevista con el gran escritor alemán Emilio Ludwig. Pronto recogeremos sobre el mismo tema, las opiniones de un maestro del foro parisién, de un famoso periodista y de dos grandes hombres de Estado franceses que practican, más o menos, la Taquigrafía. ¿Después? Ya veremos.

Hoy transcribimos detalladamente la agradable conversación que celebramos el día 4 de marzo último con el Dr. Dartigues, célebre cirujano. Es un poco impresionante presentarse a un maestro de la Cirugía. Se teme ser operado al instante. Además, parece excesivo imponer a un sabio, cuyos instantes son preciosos, algunos minutos de *supplicio interrogatorio* (léase entrevista).

Mas no era yo por completo un desconocido para el Dr. Dartigues, pues me había admitido como miembro en la Sociedad de *Montañeses Pirenaicos*, de la cual es presidente, y cuyo secretario general es nuestro Director, su compatriota M. J. B. Estoup.

Además, yo había leído en *La Vérite Sténographique* y en otras revistas, resúmenes de las obras de este bueno y gran sabio. Había admirado su alto vuelo filosófico y su observación aguda, sobre todo en lo que concierne a los problemas del sufrimiento y de los misterios de la muerte. He aquí libros cuya lectura os recomendamos, así como la del *Haz Oratorio*, colección de discursos pronunciados por

por el Dr. Dartigues de 1898 a 1930. Su elocuencia, siempre improvisada, os interesará ciertamente, tanto por su fondo generoso, como por las nuevas perspectivas que abre en varios aspectos y también por su forma vibrante, llena de expresiones inesperadas, pero justas.

BIOGRAFIA

Parisién por azar, pues descende de una larga línea gascona, con frecuencia se enorgullece de conservar sus cualidades de corazón, la franqueza y el ardimiento en la acción.

Quien se ocupa en esta revista de las *Lecturas difíciles* publicará, sin duda, largos pasajes, por ejemplo, del *Himno a la Montaña*, compuesto por nuestro biografiado.

Es tiempo ya de que os dé algunos detalles de su vida.

Al término de sus estudios del bachillerato se inclinaba más a las letras —recuerda aún más de veinte mil versos de Racine, de Musset y de Leconte de Lisle— y a las artes —estuvo a punto de hacerse escultor y, después, dramaturgo— que a la Medicina, de la cual, sin embargo, había de llegar a ser una de sus más destacadas figuras.

En 1896, en Broca, fué interno del profesor Pozzi, de célebre memoria, y pronto llegó a jefe de clínica. El Dr. Dartigues se especializó desde esta época en las investigaciones de Ginecología y de Genitoplastia, y llegó a descubrimientos muy importantes y a procedimientos que actualmente son empleados en el mundo entero. Ha inventado más de cincuenta instrumentos para operaciones muy delicadas.

Durante la guerra fué primero.... enfermero de segunda clase; ¡no pensará nadie que por influencia! Verdad que el caso no es único. El profesor Mériel ¿no fué movilizado como guardavía?

El Dr. Dartigues fué, por último, encargado de una misión en el Cáucaso, en condiciones penosas y de peligro. De regreso a Francia consagró su saber, con abnegación y lisonjero éxito, a estudios y aplicaciones sobre la asepsia de las llagas. Como siempre, encontró principios hasta entonces desconocidos, que tuvo la satisfacción de que fuesen adoptados en el Ejército.

No he dicho que, entre tanto, el Dr. Dartigues había llegado a ser Presidente de la Sociedad de Medicina, de París, y de la Sociedad de Cirujanos, y actualmente preside también la Sociedad Científica Francesa de Cirugía reparadora, plástica y estética, cuyo campo de

acción, tan interesante en esta época de accidentes y ¡ay! de guerras, puede adivinarse.

Pero el título que más halaga, y con razón, al Dr. Dartigues es el de Presidente de la Unión Franco-Ibero-Americana que, desde sus comienzos en 1914, contó con la adhesión de 28 Estados y cuyo anuario contiene los nombres de las más altas personalidades de la Medicina y de la Diplomacia. No es ocasión de referir la actividad fructuosa y constante de la U. M. F. I. A. y de los Umfistas. ¡Somos demasiado profanos! Pero, según el pensamiento de su presidente, la Sociedad puede y debe jugar un papel considerable en el desenvolvimiento del ideal pacifista, por el acercamiento médico internacional. Mi interlocutor comentaba esta idea general y generosa diciendo: «Todo médico, en efecto, por su papel humanitario y por sus relaciones médicas internacionales es, ante todo, un pacificador».

El Dr. Dartigues es laureado de la Facultad de Medicina (gran premio Barbier) y de la Academia de Medicina (gran premio León Labbé). Es también oficial de la Legión de Honor.

Este es el hombre, célebre por tan justo título, que se ha dignado dedicar más de una hora de su precioso tiempo a oír las preguntas del enviado de *La Vérité* y a contestar a ellas con tanto interés para la causa que nosotros perseguimos. Vais a verlo.

MAUGEIS DE BOURGUESDON

LA TAQUIGRAFIA EN LA ENSEÑANZA

Sobre este asunto, que me parece muy esencial de vuestra información, me dijo el Dr. Dartigues, yo debo, en primer término, expresar la pena que me causa no haber aprendido la Estenografía al mismo tiempo que la escritura ordinaria o, por lo menos, a la edad de once o doce años. Así habría podido recoger muchos cursos interesantes con más precisión que la que me permitieron las sumarias abreviaciones ideadas demasiado al azar.

En mi opinión, el estudio de la Taquigrafía debería ser obligatorio en los tres órdenes de enseñanza: sobre esto no cabe discusión. Y aún voy más lejos; porque yo tengo siempre la preocupación de la práctica y del control de las capacidades. En el bachillerato debía hacerse una prueba, que calificaré de espiritual, sobre una cuestión de Historia, de Geografía o de Economía política, por ejemplo, prueba escrita en Taquigrafía.

He aquí una idea completamente nueva y que casi excede nuestra ambición de vulgarizadores. El gran sabio insistió:

«Repito que la Estenografía debía ser obligatoriamente enseñada, y a los diez y ocho años, todos los jóvenes debían poseer este conocimiento tan útil en los trabajos intelectuales, como demostraremos en seguida. Se enseñan tantas cosas inútiles a los muchachos, que fácilmente se encontraría el medio de incluir en los programas escolares el estudio de la Taquigrafía.»

Ya que nos referíamos al aprendizaje, me permití plantear la cuestión siguiente, que reconozco se hallaba un poco apartada: señor doctor, he leído con mucha emoción la vibrante página en que usted, hablando de la continuidad humana, ha expresado su convicción de que «los muertos viven en nosotros mejorados, engrandecidos remozados.....» «¿Piensa usted, llevando esta idea al terreno de la práctica, que pueda existir, si me permite usted la expresión, una herencia de técnica»? Por ejemplo, el hijo de padre y madre taquígrafos, ¿poseerá un..... don?

«No, señor. Esta cuestión, en efecto, muy interesante, sobre todo en nuestra época, ha sido estudiada en todos sentidos y se han hecho acerca de ella muchas experiencias, especialmente para el estudio de las lenguas vivas, cuya adquisición es casi exclusivamente directa y personal. El verdadero trabajo de absorción se hace en lo subconsciente y solamente se puede admitir que el sujeto de que usted me habla tenga un poco más de facilidad nativa, y aun esto no es seguro.»

¿No considera usted que la Taquigrafía es una excelente gimnasia del espíritu?

«Se le puede encontrar, en efecto, algunos puntos de semejanza con el latín. Si la Taquigrafía no conoce la inversión y si le son propias ciertas dificultades, yo creo que en las dos clases de traducción uno de los obstáculos de la lectura es la propiedad del término. Allí, como aquí, le es necesario al profesional una extensa cultura, una imaginación viva y lo que llamaré la intuición del asunto, como me ocurre cuando aún me entretengo en alguna lectura latina.»

En seguida abordamos las aplicaciones de la Taquigrafía, por lo menos algunas de las que se habla poco.

«Se recogerá cada vez más, dice el Dr. Dartigues, el pensamiento en elaboración y aun el elaborado directamente. El que practica una profesión liberal se verá llevado a condensar su pensamiento antes de hablar y a expresarlo bajo una forma inmediatamente

adecuada. Llegará día --ya ha llegado para algunos-- en que perderemos el hábito de coger una pluma para con ella fijar nuestras ideas: se dictará a un secretario.»

LA ELOCUCENCIA

«Ya que usted es un servidor de la elocuencia parlamentaria, aceptará que yo le dé mi opinión acerca de la elocuencia en general y sobre todas sus formas.

Estoy persuadido de que cada día se hablará más, porque es el medio más seguro de convencer. Pero no debe ser este su único fin. Debe tenderse a servir siempre la verdad.

La palabra en público exige un entrenamiento que vale la pena, sobre todo para los médicos, que con tanta frecuencia están llamados a persuadir, procurando que broten de sus labios las más hermosas palabras, las que proceden del corazón, para aplacar las angustias y desvanecer las desesperanzas.

La elocuencia es el verbo viviente puesto al servicio de todo lo que es conocido científicamente, de todo lo que es pensado filosóficamente, de todo lo que es sentido artísticamente. Puede englobar al mundo en todas sus manifestaciones. De este modo es el *Verbo*, como dicen todos los textos sagrados. Hay, pues, una elocuencia global, universal, de la que algunos privilegiados utilizan, en mayor o menor escala, grandes partículas.

Pero no hay más que un verdadero, un gran orador: el que improvisa. El pensamiento puede ser de antemano madurado; las ideas pueden y deben estar reunidas, pero inmediatamente se las conducirá al asalto, armadas de palabras recogidas al paso de la marcha hacia adelante. Entonces --cosa curiosa--, por la asociación de las ideas, de las imágenes y de las sonoridades verbales, nuevas ideas, nuevas imágenes surgirán inesperadamente viniendo a engrosar el ejército combatiente.

Hablar, verdaderamente, no es mostrar un trabajo concluido, detenidamente repasado, expurgado, pulido, bruñido: es trabajar en público con el cerebro, es mostrar el pensamiento formándose y es, simultáneamente, transmitir este pensamiento a una colectividad, siempre diversa, no ya de intelectualidad, como cuando el público está especializado: reuniones de médicos, de ingenieros, de abogados, etc., sino de temperamento.

Para resumirlo todo en una fórmula diré: El arte oratorio consiste en conducir durante un discurso y sobre un asunto dado a una colectividad psíquica o sentimental, a una unidad psíquica o sentimental.

Así, al menos, entiendo y practico la palabra en público, y con frecuencia he lamentado que mis improvisaciones no hayan sido recogidas, especialmente mi elogio del Dr. Lozano y la exposición que hice en 1926 a la U. M. F. I. A. de «la idea de concordia internacional, favorecida por los grandes médicos del mundo».

Estoy convencido de que irá en aumento el número de los hombres que querrán, como ha escrito nuestro común amigo el doctor Molinéry «sacudir las inercias, despertar las energías adormecidas, suscitar los entusiasmos, propagar su fe en el bien, en la verdad, en la belleza, sin esperanza de recompensa, pero con la absoluta certidumbre de que esa abnegada entrega es el único medio de llegar a un ideal generoso».

Resumiendo, en el dominio del pensamiento, como en el de la vida pública, se empleará cada vez más secretarios estenógrafos, porque se pensará más de prisa de lo que un simple amanuense podría escribir. Habrá, pues, nuevas tareas para los que practiquen nuestro arte.

Debía llegarse hasta imprimir en Taquigrafía nuestros voluminosos libros de ciencia: esta es una idea personal que acaricio desde hace mucho tiempo.

* * *

En Medicina procedemos de este modo: Interrogamos al enfermo y anotamos en el papel o simplemente en nuestra memoria su narración que, por muchos motivos, es casi siempre incompleta. De todas suertes, tenemos una serie de hechos que es interesante consignar. En seguida llamo a una de mis secretarias y le dicto mis observaciones, cuyo conjunto constituye lo que llamamos *protocolo operatorio*, que en momento oportuno nos será tan precioso.

El arte abreviatorio sería muy útil a los cirujanos para tomar notas durante las operaciones, para redactar sus informes o sus fichas; pero, por desgracia, debe haber aún muy pocos médicos que conozcan bastante la Taquigrafía para sacar de ella verdadero provecho. Presta usted, pues, un buen servicio al *Instituto Internacional Duployé* procurando con informaciones de este género vulgarizar la

Taquiografía entre los intelectuales y sobre todo imponer esta enseñanza en los Institutos, por lo menos.

* * *

Muchas ocupaciones tengo, pero leeré con verdadero gusto *La Vérité Sténographique*, que ya sé cuán valientemente se ocupa de la suerte de las jóvenes a quienes las necesidades de los tiempos modernos o circunstancias imprevistas (como la guerra y la ruina de las familias) obligan a trabajar en las oficinas.

Es preciso que realicen un serio aprendizaje que las especialice y las ponga al abrigo de explotaciones demasiado frecuentes para las que sirven para todo y, en realidad, no sirven para nada.

Admiro organizaciones como la vuestra en que se desarrolla la abnegación, ese *sentimiento-acción* por el cual el hombre se entrega de manera desinteresada a una labor para ser útil a sus semejantes, a sus hermanos en intelectualidad y, mejor aún, en profesión. Es una virtud muy rara, y yo felicito a los directores de vuestra sociedad por poseerla incuestionablemente.

Ruego a usted tenga la bondad de hacer presentes mis saludos a mi compatriota y amigo M. Estoup y de decirle que cuando quiera decidirse a despertar a los «Montañeses Pirenaicos», yo seré su hombre.

P. MAUGEIS DE BOURGUESDON

Taquigrafo del Senado

(*La Vérité Sténographique*, 21 de Marzo de 1933.)

FEDERACION TAQUIGRAFICA ESPAÑOLA

ACTA

CII Concurso ordinario de velocidades taquigráficas.—Bajo la presidencia de D. José Alisedo, quedó constituido, en el domicilio social, a las diez y media de la mañana del domingo 21 del corriente, el Tribunal previamente designado para juzgar los trabajos de este concurso reglamentario, integrado por los señores D. Juan Cabezalí y don Antonio Medrano, actuando de Secretario el que suscribe.

Solicitaron inscribirse en el primer grupo (60 a 70 palabras), diez y siete federados; en el segundo (90 a 100) tres; en el tercero (110 a 120) uno, y en la «Prueba extraordinaria de entrenamiento» 120 a 140) dos.

Dictados los ejercicios respectivos por los Sres. Martín (primero y segundo) y Medrano (tercero y «Prueba extraordinaria»), resultaron las velocidades siguientes en los cinco minutos que cada uno de aquéllos duró:

Primer grupo: 62, 66, 70, 68 y 65; promedio, 66,2 palabras por minuto.

Segundo grupo: 94, 96, 100, 95 y 90, promedio, 95.

Tercer grupo: 110, 110, 115, 120 y 120; promedio, 115.

«Prueba extraordinaria de entrenamiento»; 120, 126, 140, 138 y 140; promedio, 132, 8.

Reunido nuevamente el tribunal el lunes siguiente, día de la fecha, examinó detenidamente los trabajos presentados, que fueron los correspondientes a los de todos los inscritos, y se acordó por unanimidad el siguiente fallo:

Primer grupo: PREMIO: D. Ernesto Garrote.—APROBADO: D. Fernando López Díez, D. Ramón Gómez, Srta. Amalia Sánchez, D. Manuel José González, Srta. Carmen Vallina, D. Francisco Zaragoza, Srta. Angeles Magdalena, D. Angel Cique Domínguez, señorita Pilar Espada y D. Emilio Fernández.

Segundo grupo: PREMIO: D. Antonio Ayala.—APROBADO: Srta. María Luisa López.

Tercer grupo: DESIERTO.

«Prueba extraordinaria de entrenamiento.»—APROBADOS: D. Luis García Maroto y D. Manuel Iñigo Martín.

Madrid, 22 de mayo de 1933.

V.º B.º

El Secretario del Tribunal,

El Presidente,

ENRIQUE MARTÍN

JOSÉ ALISEDO

PREMIO BERGAMIN, 1933

A las diez y media del domingo 21 de mayo de 1933 se constituyó, en el domicilio social de la F. T. E., el Tribunal que había de juzgar los trabajos del concurso organizado para conceder el «PRE-

MIO BERGAMIN», instituido por el federado D. Francisco Angel Jiménez Bella, formado por los Sres. Larra, Ibáñez, López Nieves Salvador y Lozano Sevilla, bajo la presidencia del primero y actuando el último de Secretario.

Se inscribieron para tomar parte en la prueba, seis federados. El Sr. Ibáñez dictó el ejercicio, de un texto correspondiente a discurso pronunciado recientemente por el Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín, resultando a las siguientes velocidades en los cinco minutos que duró el ejercicio: 120, 128, 130, 126 y 130.

Entregadas las traducciones por todos los concursantes, menos uno, el mismo día, a la una de la tarde, se procedió por el Tribunal al minucioso examen de los cinco trabajos presentados, acordando por unanimidad declarar desierto el concurso, con arreglo al artículo 43 del Reglamento de la Federación.

Madrid, 21 de Mayo de 1933.

V.º B.º

CARLOS DE LARRA

El Secretario del Tribunal,

MANUEL LOZANO SEVILLA

NOTA.—Por deseo expreso del donante del «PREMIO BERGAMIN», Sr. Jiménez Bella, y de acuerdo con la Junta Directiva, el el Concurso para otorgar dicho Premio, ahora declarado desierto, se repetirá dentro del año actual.

ACTA de la Junta general ordinaria celebrada en el domicilio social de la Federación Taquigráfica Española, el día 19 de febrero de 1933, bajo la presidencia del de la Sociedad, D. Adolfo Sisto Hontán (saliente) y de D. José Alisedo (entrante).

A las doce y cuarto de la mañana, con gran concurrencia de federados y con asistencia del señor Delegado de la Autoridad, el señor Presidente declaró abierta la sesión.

Previamente se dió cuenta de las representaciones de D. Manuel Ortiz y de D. José Argibay a favor de D. Tomás Pachón del Campo; de las de D. Mariano Pereda, D. Luis Fernández Ramos, don José H. Camacho, D. Julio Arconada, D. Ramón F. Villa de Rey, don Ricardo Caballero y D. Federico Rebollo, a favor de D. Santiago Sanz; de la de D. Andrés Campos, a favor de D. Rafael Peñalva; de

las de D. Manuel Culler y D. Francisco Molina Agúdiez, a favor de D. Luis García Maroto; de las de la señorita María Lara y D. Jerónimo Roldán Yanguas, a favor de D. Eugenio Hernández de la Rosa, y de la de D. Manuel Iñigo, a favor de D. Eduardo Lozano Espinosa. Total, quince. Todas ellas válidas para recuento y votación.

Oportunamente se habían presentado dos proposiciones: de D. Jesús Barberán y de D. Eduardo Lozano Espinosa.

Fué aprobada sin discusión el acta de la última Junta general ordinaria, dispensándose su lectura por haber sido publicada en EL MUNDO TAQUIGRAFICO.

Se leyó y aprobó la Memoria de la Secretaría.

Se sometió a aprobación el estado de cuentas del año 1932, publicado en EL MUNDO TAQUIGRAFICO de enero último.

El Sr. Salvador hizo observar que no figuraban en las cuentas los fondos procedentes de la extinguida «Juventud de la F. T. E.».

El Presidente contestó que es asunto que únicamente incumbirá a la Federación desde el momento en que se le haga entrega de los mismos, cosa que depende de la disuelta «Juventud».

El Sr. Sanz (D. Santiago) se mostró conforme con la aclaración de la Presidencia, agregando, como Presidente que fué de la agrupación, que no se había tratado del destino de los fondos de ésta.

El Sr. Salvador rectificó brevemente, diciendo que creía que automáticamente habrían ingresado en la Federación los fondos de la «Juventud» al acordar su disolución.

El Sr. Sanz manifestó que los aludidos fondos pasarían a la Federación para destinarlos a concursos, según previene el Reglamento de la antigua «Juventud». Pero que, estando en trámite de constitución una Agrupación análoga, se había creído prudente esperar la decisión de la Junta general extraordinaria en que el asunto se trató, para ver si había medio de traspasarlos a la nueva «Juventud». Por eso no se nos habían transferido dichos fondos.

El Presidente dijo que, ante el precepto reglamentario concreto de que los fondos de la «Juventud», caso de disolverse, pasarían a la Federación, no había por qué tomar ningún acuerdo, sino ejecutar lo que disponía el Reglamento de la Agrupación. Pero, ante la posibilidad de que si se destinaban los fondos a concursos, se pudiera acordar que, en lugar de administrarlos la Directiva de la Federación lo efectuase la de la nueva «Juventud», aplazó este asunto. En relación con las cuentas de la Federación, expuso que no figuran los fondos porque aquel precepto no se ha cumplimentado todavía, añadió que

en las próximas cuentas aparecerán esas pesetas, y la nueva Junta directiva las habrá dedicado, seguramente, a los fines a que estén destinadas.

El Sr. Sanz anunció que, una vez rechazada por la Junta general extraordinaria la propuesta de creación de una nueva «Juventud», seguidamente pasarían los fondos de la ya disuelta, a poder de la Federación.

El Sr. Arnaz hizo unas observaciones a las cuentas del mes de enero del pasado año.

El Tesorero salvó un error de imprenta padecido al relacionar los fondos de reserva. Aparece un Título de la Deuda amortizable, serie B, 5 %, 1957, en vez de 1927, como debiera decir.

Respecto a las cuentas de enero dijo que había una diferencia de 200 pesetas, porque al Conserje, a quien antes se le pagaba vencido, desde ese mes viene cobrando por adelantado.

Después de preguntar el señor Presidente si se deseaban más aclaraciones sobre las cuentas, fueron aprobadas éstas.

Se suspendió la sesión por unos minutos para confeccionar la candidatura de la nueva directiva, por haber dimitido ésta en pleno. Los cargos a elegir eran, por consiguiente, todos los que componen la Junta.

Reanudada la sesión, se procedió a la votación de papeletas, emitiendo la suya 43 federados que, con las 15 representaciones que ostentaban, sumaron 58.

Resultaron proclamados los siguientes señores:

Presidente, D. José Alisedo Femenía, por 50 votos.

Vicepresidente, D. Carlos de Lara Gullón, por 52.

Secretario, D. Florián José Díaz Núñez, por 38.

Vicesecretario, D. Manuel Lozano Sevilla, por 53.

Tesorero, D. Enrique Aparicio Fernández, por 53.

Bibliotecario, D. Juan Cebezalí, por 46.

Vocales:

D. Antonio Medrano Fernández, por 52.

D. Luis García Maroto, por 52.

D. Vicente Lastanao Arregui, por 39.

Señorita Felisa Guillén, por 32, y

D. José López Nieves, por 31.

Además, obtuvieron votos los señores que a continuación se expresan:

Presidente, D. Adolfo Sisto Hontán, 4.

Secretario:

D. Enrique Ibáñez, 17.

» Ignacio Bermejo Culler, 1.

Bibliotecario:

D. Jesús Barberán, 5.

» Juan Villegas, 1.

Vocales:

D. Francisco Vicente Sanz, 13.

» Tomás Pachón del Campo, 9.

» José Arnaz Mira, 5.

Señor García, 4.

» Molina, 3.

» Ibáñez, 3.

D. Julián Pérez Bodega, 1.

» Manuel Iñigo, 1.

(Continuará.)

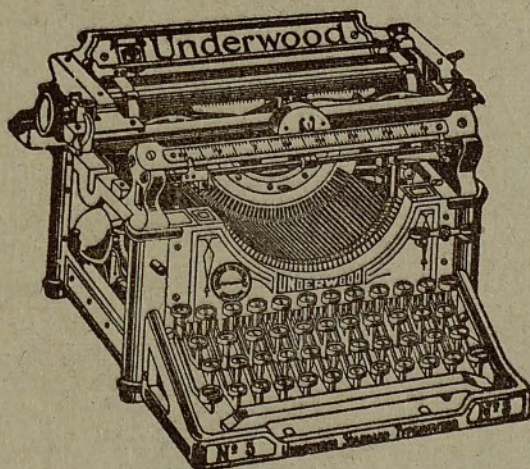
BIBLIOGRAFÍA

Taquigrafía (arte de escribir con la misma velocidad con que se habla). Primera parte. F. Gómez. Primera edición. Madrid, 1932.

Según anuncia su autor en el *Preámbulo*, esta obra constará de tres partes. La primera, de la cual hemos recibido un ejemplar, amablemente dedicado por el Sr. Gómez a la F. T. E., está consagrada al estudio de las letras, terminaciones y primeros recursos abreviatorios, sin que contenga más novedad que una parte consagrada a *Abreviaturas generales*, *Abreviaturas comerciales* y *Abreviaturas parlamentarias*, que contiene más de trescientos signos convencionales. Un tanto abusivo nos parece cargar la memoria del alumno con ese bagaje, sobre todo, cuando hay abreviaturas representadas por monogramas complicadísimos. Esperamos a que la publicación se complete para escribir juicio definitivo.

LA MAQUINA DE ESCRIBIR
UNDERWOOD

EL PROTOTIPO DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR MODERNAS



CINCO AÑOS DE GARANTIA

SE DEJA A PRUEBA

PIDASE CATALOGO A

COMPANIA MECANOGRAFICA

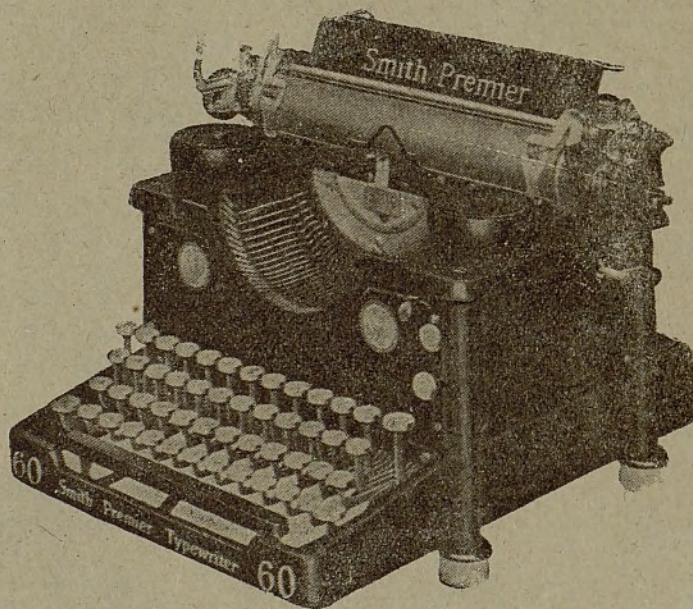
GUILLERMO TRUNIGER, S. A.

Balmes, 7 - Barcelona

Sucursal en MADRID: Alcalá, 39, entresuelo

SMITH PREMIER

MODELO NÚMERO 60



CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA

UNICA GARANTIZADA DURANTE DIEZ AÑOS (POR ESCRITO)

AGENTES EXCLUSIVOS:

A. PERIQUET Y COMPAÑIA

APARTADO 444 - TELÉFONO 94029

Oficinas: Piamonte, 23 - Exposición: Caballero de Gracia, 14-16

M A D R I D

Gráficas Marinas - Conde Duque, 14